VIDAS POR CRISTO (XXX)

No hay que mirar la historia con un sentido muy severo, en el caso de Verónica. Hay que contemplar la vida de esta mujer sencilla como una persona que siente pena ante el dolor de Cristo, reflejado en su rostro mientras subía al Calvario. Y ella, espontáneamente. Se acercó con su velo para limpiar su rostro. Y Cristo, agradecido por este gesto, permitió que su cara se grabase en aquel velo.

Con afecto, Felipe Santos, Salesiano

Santa Verónica

¿Leyenda o mujer que realmente ha existido? De hecho poca cosa acerca de esta mujer santa. Es festejada sin embargo el 4 de febrero. El nombre de Verónica proviene probablemente de una expresión híbrida, mi-latina, mi- griega, verdadera imagen.

La primera versión de ka vida de santa Verónica, probablemente legendaria aparece como un añadido latino al evangelio apócrifo de Nicodemo (siglo V). La historia de Verónica está ligada a la Pasión de Jesús, y más precisamente al Vía Crucis o Camino dela Cruz. Es una de estas mujeres de Jerusalén dela que Lucas habla y a quien Jesús dirigió sus

últimas palabras. Algunas estaciones del Vía Crucis la mencionan.

Santa Verónica es la patrona de las costureras, lavanderas y de los fotógrafos.

Según la tradición cristiana, Verónica es una santa judía que enjugo el rostro y el sudor de Cristo mientras que éste se debilitaba bajo la cruz en su subida al Calvario. El paño blanco (su velo) que empleaba se grabó la cara de Jesús. El« velo de Verónica » se convirtió en seguida en una de los principales reliquias del cristianismo y se conservará, desde el siglo VIII, en san Pedro de Roma.

La representación de santa Verónica no ha variado desde el siglo XIII: ella está vestida como matrona y sostiene delante de ella, con las dos manos, un fino velo que lleva el rostro de Jesús. Por el contrario el rostro de Cristo está sereno, con la corona de espinas, sobre todo a partir del siglo XIV.

Con Verónica, hagámonos cercanos de los que conocen el dolor del fracaso, la muerte por condena y las burlas del pueblo que habría escuchado a un soberano detentor de poder, la enfermedad en la que un gesto lleno de ternura vuelve a dar el poder.

Todos los que están cercanos de los pobres, de los desprovistos, ¿no son también la imagen de Dios? Eso nos remite al texto de Mateo 25, 35-36 : «Pues tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui extranjero y me acogisteis, desnudo y me vestisteis… ».

En san Teogonec , en el Finisterre, Santa Verónica se representa sosteniendo el paño de la Santa Faz.